

La educación en valores: la importancia de una dimensión humana en el sistema educativo

Autor: Fernández Garzón, Antonio Teodoro (Maestro. Especialidad en Educación Infantil).

Público: Educación Infantil. **Materia:** Educación en valores. **Idioma:** Español.

Título: La educación en valores: la importancia de una dimensión humana en el sistema educativo.

Resumen

En los últimos años, el sistema educativo se ha visto renovado, todo ello enfocado a un alcance óptimo en cuanto a contenidos curriculares se refiere, intentando potenciar al máximo los conocimientos del alumnado, haciéndolos más accesibles y significativos. Los niños y niñas desde edades tan tempranas como las propias de Educación Infantil aprenden cada vez antes a leer, realizar operaciones matemáticas, adquirir habilidades comunicativas... Pero, ¿qué ocurre con los valores? En este artículo, se va a tratar la concepción que supone una enseñanza en valores en el centro educativo, así como la importancia de la misma para la sociedad.

Palabras clave: Educación en valores, Educación Infantil, Calidad educativa, Interdisciplinariedad.

Title: Education in values: the importance of a human dimension in the education system.

Abstract

In recent years, the education system has been renewed, all focused on an optimal scope in terms of curricular content, trying to maximize the knowledge of students, making them more accessible and meaningful. Children from as early as the early childhood education learn to read before, perform mathematical operations, acquire communication skills... But what about values? In this article, we will deal with the conception that implies a teaching in values in the educational center, as well as the importance of it for society.

Keywords: Education in values, Early Childhood Education, Educational quality, Interdisciplinarity.

Recibido 2019-01-16; Aceptado 2019-01-21; Publicado 2019-02-25; Código PD: 104083

1. LA EDUCACIÓN EN VALORES EN LA ACTUALIDAD.

En primer lugar, cabe definir qué son los valores. Autores como Gómez Serrano (2010), apuntan acerca los mismos que suponen “el relieve que otorga sentido, orientación y fundamento a la vida, porque constituyen referencias que articulan la existencia y muestran caminos efectivos para la realización individual y social (p. 123)”.

En la actualidad se potencia el consumismo, la superioridad del individuo como unidad, frente a la igualdad en la colectividad y el materialismo frente al inmanentismo, produciéndose, de tal manera, una crisis de valores que, indudablemente, está desembocando en una crisis social.

Dicha crisis social, como bien indica Gómez Serrano (2010) se encuentra no en la desaparición total de los valores humanos que fundamentan la sociedad, ya que no han sido olvidados pero que, del mismo modo, si se ha dado una degradación de los mismos con el devenir de los tiempos.

Es importante, considerar el haz de luz que supone no haber perdido en su totalidad los valores, pero sí hay que considerar y partir del cambio que se ha acontecido en la sociedad, ya que el pilar de valores sobre los que se ha cimentado se ha visto tambaleado.

2. LA IMPORTANCIA DE LOS VALORES EN EL SISTEMA EDUCATIVO.

Indudablemente, los centros educativos poseen como papel principal el formar al alumnado, el problema surge cuando la formación en lo que a la parte humana de ese alumnado se refiere queda relegada a un segundo plano: Los valores.

Los centros educativos, quedan inmersos en un ambiente donde se da mucha primacía a los contenidos curriculares, basando su sistema en una mera adquisición memorística de dichos contenidos académicos. Actualmente el sistema educativo, promueve una serie de valores morales, dentro de los cuales se pueden destacar, principalmente, la

competitividad y el individualismo, que más que valores pueden entenderse como antivalores, ya que solo se busca preparar la élite. Un claro ejemplo de esta situación son las tradicionales pruebas de evaluación que suponen los exámenes.

Si el objetivo primero de la escuela es formar a ciudadanos competentes y desde una perspectiva holística e integral, no se puede omitir una enseñanza en valores, ya que estos son la base personal de cada uno, y a partir de ellos se construye la personalidad y la identidad social.

Así mismo, teniendo en cuenta la educación integral, anteriormente comentada, Portero Fernández (2007), establece cinco capacidades que han de ser desarrolladas en el ciclo de Educación Infantil, pudiendo encontrar:

1. Capacidades intelectuales.
2. Capacidades relacionales.
3. Capacidades emocionales.
4. Capacidades físicas.
5. Capacidades para asumir valores.

Hay que hacer especial referencia a las últimas ya que, según la autora, dichas capacidades pueden incrementarse, ser mejoradas y quedar explícitas en la vida cotidiana materializándolas.

Es importante considerar los valores como algo dinámico, vivo, cambiante, siendo propios de una determinada sociedad y de un determinado espacio-tiempo. Los valores son propios del individuo, de la persona. Y, atendiendo al carácter cambiante que poseen, se pueden ir transformando a lo largo de la vida, poseyendo unos valores en la infancia que, con el tiempo, podemos ir modificándolos y cambiándolos. Un claro ejemplo de esta condición cambiante surge al pensar en los valores a lo largo de la historia, los cuales cambian y, además, si se comparan los valores que poseen diferentes culturas se pueden apreciar varias diferencias. Del mismo modo, este cambio se observa si analizamos los valores que poseemos en la infancia los cuales, probablemente, serán completamente diferentes en la adolescencia, ya que se han ido modificando en función de nuestras vivencias (Casals, 1999).

3. ¿CÓMO EDUCAR EN VALORES?

Llegados a este punto, pueden surgir dos preguntas clave: ¿cómo podemos educar en valores en la actualidad?, y ¿qué papel puede llevar a cabo el docente?

En lo que a la primera cuestión se refiere, resulta de especial interés recuperar estilos literarios que parecen haber caído en el olvido, como es el caso de las fábulas, ya que desde tiempos inmemorables han sido un claro recurso didáctico, llegando a ser compartidas por diferentes culturas y perdurando tras el paso de los tiempos. De igual manera, no podemos olvidar la gran riqueza, en cuanto a recursos, que poseemos en la actualidad, contando con un amplio abanico de posibilidades en las que la intertextualidad desempeñaría un papel clave, permitiendo la conexión entre recursos tan tradicionales, como es el caso de las fábulas, con otros recursos más innovadores, como es el caso del cine, el empleo de nuevas tecnologías, etc. Es innegable la conexión que se puede establecer a partir de diferentes obras: la literatura y Artes en general, y esto es lo que denominamos como “intertexto”, el cual se puede definir de acuerdo a Riffaterre (1980, citado por Guerrero Ruiz 2015, p. 369) como “la actividad lectora que percibe vínculos entre una obra y sus precedentes o sucesivas”. Además, este tipo de actividad supone una metodología activa en la cual el principal elemento es el propio alumnado, estableciendo dichos “vínculos” entre las diferentes obras.

Así mismo, Parra Ortiz (2003) establece una serie de “requisitos” que son de vital importancia para el desarrollo de los valores dentro del aula. En lo que al docente se refiere, debemos destacar que antes de educar en valores, éste debe realizar un análisis a conciencia sobre sí mismo y considerar qué valores son los que promueve y con los que se identifica, ya que la propia figura del docente sirve como testimonio clave, ofreciéndose como ejemplo y enseñando los valores desde su propia proyección hacia los niños.

Una vez analizado lo anterior, entra en juego la organización de la labor docente, los espacios dedicados para impartir esos valores, y una de sus principales características es la interdisciplinariedad y transversalidad de los mismos, como bien indica Jurado Gómez (2008) son contenidos que no pertenecen propiamente a un área determinada, sino que pueden impregnar todos y cada uno de los momentos educativos que acontecen dentro del aula.

Además, se ha de considerar el entorno y toda la realidad en la que se ve implicado el alumnado, ya que es fundamental conocer el medio y el contexto que los rodea, conociendo sus modelos referentes, a la vez que se fomenta un trabajo cooperativo entre los principales agentes educativos: familia, escuela y entorno (Mayor Pérez, 2007). De tal manera, otro factor relevante para una educación en valores y una educación de calidad, a nivel general, es la implicación familiar del alumnado en la comunidad convirtiéndose el centro educativo en un fluir continuo de experiencias, estableciéndose verdaderas comunidades de aprendizaje que conllevarán a un aprendizaje más significativo.

Para dar fin dicho apartado, se hace especial hincapié en las palabras de Parra Ortiz (2003) cuya concepción que posee el autor acerca la educación en valores, es que ésta no puede ser enseñada como cualquier materia o contenido curricular educativo, ya que no depende exclusivamente del factor cognitivo del alumnado, viéndose relacionado, además de factores conductuales y/o afectivos, entre otros. El autor hace referencia explícita al carácter perceptivo que poseen los valores, pudiendo ser reconocidos en las acciones cotidianas del individuo, así como en sus relaciones con el resto.

4. CONCLUSIÓN

Si abarcamos la educación desde una perspectiva integral no podemos olvidar la educación en valores, Parra Ortiz (2003, p.70) expone:

La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores (p.70).

Se debe hacer especial referencia a la importancia de la adquisición de los valores en edades tempranas como son las propias Educación Infantil ya que, como bien indica Núñez Arroyo (2010), dicha etapa educativa es un periodo clave en el que se erige la personalidad del alumnado, ya que en ella se asientan habilidades básicas necesarias para la vida adulta tales como: normas de convivencia, hábitos de trabajo, etc.

A modo de conclusión, me gustaría resaltar las palabras de Prensky (2015, p.57), el cual indica que “el verdadero objetivo de la educación, y de la escuela es lo que se puede llegar a ser: llegar a ser una “buena” persona, una persona más competente, más capacitada para mejorar el mundo con sus actos”.

Por ello, a nuestra labor como docentes en busca de construir una sociedad en la que impere la calidad humana, se debe sumar una educación rica en valores tales como: la igualdad, el respeto, la solidaridad, etc. ya que, como indica Escámez (2003), dichos valores son una base elemental para asegurar una convivencia humana digna. Por lo que dichos valores deben de ser explícitos en los centros, en las comunidades y en la propia nación.

Bibliografía

- Casals Grané, E. (1999). La importancia de trabajar los valores en la educación infantil. En E. Casals y O. Defis (coords.), *Educación infantil y valores* (pp. 15-35). Bilbao, España: Editorial Desclee De Brouwer.
- Escámez, J. (2003). ¿Qué valores enseña la escuela? ¿Qué valores tendría que enseñar? *Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA)*, 76, 14-16. Recuperado de <http://www.ceapa.es/sites/default/files/Documentos/76.pdf>
- Gómez Serrano, P. J. (2010). ¿Crisis de valores o valores en crisis? *Corintios XIII: Revista de teología y pastoral de la caridad*, 133, 121-135. Recuperado de http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/1097/07%20-%20C2%BF%20CRISIS%20DE%20VALORES%20O%20VALORES%20EN%20CRISIS_.pdf
- Guerrero Ruiz, P. (2003). La interpretación Ekfrástica: una investigación sobre la recepción de obras literarias con hipotexto pástico. En A. Mendoza Fillola y P. C. Cerrillo (coords.), *Intertextos: Aspectos sobre la recepción del discurso artístico*. (pp.180-223). Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Jurado Gómez, C. (2008). Los temas transversales de la escuela. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*, 25, 1-11. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_25/CARMEN_JURADO_GOMEZ01.pdf
- Mayor Pérez, J. R. (2007). La educación en valores, una apuesta de la sociedad. *Idea La Mancha: Revista de Educación de Castilla-La Mancha*, 4, 271-274. Recuperado de <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/93584/00620073000950.pdf?sequence=1>
- Núñez Arroyo, J. (2010). *Educación en valores, una tarea necesaria desde Educación Infantil*. Recuperado de Aula del Pedagogo website: <http://www.auladelpedagogo.com/2010/11/educar-en-valores-una-tarea-necesaria-desde-educacion-infantil/>
- Parra Ortiz, J. M. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias pedagógicas*, 8, 69-88. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1012022>
- Portero Fernández, E. (2007). La educación en valores en Educación Infantil. *Etic@net*, 6, 1-3. Recuperado de http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/numero6/Ensayos/Educacion_valores.pdf
- Prensky, M. (2015). *El mundo necesita un nuevo currículo. Habilidades para pensar, crear, relacionarse y actuar*. España: Ediciones SM